

¿Qué podemos aprender del trabajo para poner fin a la mutilación genital femenina?

Una de las razones más poderosas por las que la ablación/escisión/mutilación genital femenina (AMGF) no es erradicada, a pesar de la evidencia del daño físico y psicológico que produce, es la presión social que existe sobre las niñas y sus familias. Por esta razón, una línea importante de trabajo de UNICEF para acabar con esta práctica dañina es la sensibilización y la educación de las comunidades donde la AMGF es habitual.

Te proponemos una actividad de **reflexión sobre la presión social** que existe en las comunidades donde se practica la escisión con un doble objetivo:

- **Fomentar la empatía** con la situación de otras personas que viven problemas distintos a los que se dan en nuestro entorno, pero cuyos dilemas pueden ser parecidos a los nuestros.
- Reflexionar sobre el modo en que la presión social puede llevarnos también a nosotros a **tomar decisiones equivocadas**.

Desarrollo:

La ficha "¿Qué harías si...?" incluye dos **historias de vida**: pueden ser repartidas en clase, narradas en voz alta o proyectadas para leerlas en común. Tras su lectura, iniciaremos un debate para profundizar sobre algunos de los temas clave de las historias:

- La **influencia del entorno** sobre nuestras decisiones: ¿es sencillo defender asertivamente nuestros intereses y bienestar frente a la presión social?
- El peso de las **costumbres sociales** y de las tradiciones en nuestra vida: es relativamente fácil valorar las costumbres ajenas pero ¿existen modas, costumbres o tradiciones a nuestro alrededor que nos condicionan negativamente?
- El **dilema** que puede existir entre lo que es socialmente aceptado y nuestra salud y bienestar: ¿qué ejemplos existen a nuestro alrededor de conductas nocivas que están toleradas o incluso bien vistas? (p.ej. drogas, conductas de riesgo, actitudes de abuso o discriminatorias...)
- El **peligro** de tomar decisiones basadas en la aceptación externa: ¿qué ganamos y qué perdemos cuando nos dejamos influir? ¿y cuando no nos dejamos influir?



Sello en una puerta en una localidad del norte de Costa de Marfil, donde casi 4 de cada diez mujeres han sufrido la escisión. © UNICEF/UNI103836/Asselin

Dilemas cotidianos que amenazan los derechos de las niñas

Antes de profundizar sobre qué es la A /MGF, dónde se practica y por qué, quizás necesitamos preguntarnos algunas cosas sobre los derechos de todos los niños, niñas y adolescentes:

- La protagonista de la primera historia no pudo decidir sobre si quería o no que le practicasen la A /MGF. La protagonista de la segunda está pensando que quizás debería hacerlo: **¿Crees que las dos tienen verdadera libertad de decisión?**
- Los padres de la primera historia quieren que su hija sea aceptada socialmente, que la respeten y que pueda aspirar a un buen matrimonio y a formar una familia. Los padres de la segunda historia se enfrentan al rechazo social porque prefieren que su hija tenga buena salud y no sufra. **¿Crees que toman decisiones acertadas?**
- En la primera historia la gente admira y respeta a la protagonista tras haber sido mutilada, porque es algo que valoran y consideran bueno. En la segunda historia la gente piensa que la protagonista no puede ser una buena chica mientras su cuerpo permanezca intacto. **¿Crees que es una cuestión cultural que debemos respetar o crees que esconde un problema de violencia contra las niñas y las mujeres?**

Es necesario acabar con la práctica sin atacar a las personas que creen que hacen lo mejor para las niñas. Por eso es un tema tan difícil de abordar.

Aunque es mundialmente aceptado que la A /MGF es una violación de los derechos humanos de las niñas y las mujeres y está penado en muchos de los países donde se practica, sigue ocurriendo. Quienes la defienden piensan sinceramente que protegen a las niñas y a las mujeres. Por eso es clave el trabajo que UNICEF y otras organizaciones realizan para cambiar las percepciones sociales de las comunidades que la practican y para educar a la población sobre los riesgos de la escisión.

Recomendaciones adicionales:

- La AMGF tiene muchas consecuencias de salud, psicológicas y sociales que podemos abordar, si lo consideramos necesario, aunque **la clave de esta actividad es la empatía y la reflexión**, orientada a lograr una comprensión en nuestro alumnado de las implicaciones cotidianas de los derechos que todos los niños, niñas y adolescentes tienen a la salud, a la protección y a la participación en los asuntos que afectan a sus vidas.
- Otro aspecto que podemos querer tratar en el aula es el modo en el que la AMGF perpetúa la **discriminación contra mujeres y niñas** y profundiza el **ciclo de pobreza** de las comunidades que la practican, **limitando las posibilidades de desarrollo de todos sus miembros**.
- Esta actividad está dirigida a segundo ciclo de **Educación Primaria y a Educación Secundaria**, existiendo la posibilidad de adaptar el debate posterior a la madurez de nuestro alumnado y a las problemáticas particulares que se puedan estar dando en su entorno.

¿Tú qué harías si...?

En varios países del mundo hay muchos padres y madres que se enfrentan a un grave dilema social y de salud, a veces sin darse cuenta. Tienen que tomar una decisión sobre las personas que más quieren en el mundo. Pero esta decisión puede llegar a colocarles entre la espada y la pared. ¿Quieres entender cuál es su dilema? Vamos a imaginarnos dos situaciones distintas:

SITUACIÓN 1

Imagina que tienes 8 años y acabas de empezar tus vacaciones de verano. Un día tus padres te dicen que van a hacer una celebración en tu honor, porque ya eres mayor y tienes que convertirte en una persona respetable y buena. Así que una tarde, vas con algunos de tus familiares a un lugar en el que no habías estado antes y donde hay personas de tu localidad, a las que conoces de vista. A algunas no las conoces. Tu madre te dice que te tranquilices, te quita la ropa y te pide que no te muevas ni grites. Entonces alguien muy mayor y que te da un poco de miedo se acerca hacia ti con un objeto cortante.

Días más tarde aún te duele el lugar de donde ha cortado un poco de tu cuerpo. Tu familia está muy contenta, te felicitan y te dicen que están muy orgullosos de ti. A veces crees que no puedes soportar el dolor, pero al mismo tiempo notas como la gente te mira de otra manera: te felicitan y parece que incluso te toman más en serio. Sabes que lo que te han hecho es algo muy común y valorado, pero has oído algunas historias sobre gente que lo ha pasado muy mal después, por los problemas físicos, las infecciones y el dolor que han tenido durante toda su vida. Incluso sabes que una vecina de tu edad murió el año pasado.

Te alegra que ahora te consideren alguien importante pero no entiendes por qué es necesario sufrir tanto para que te aprecien.
¿Por qué si te quieren te hacen algo tan malo?

SITUACIÓN 2

Ahora imagina otra historia distinta. Tienes 15 años y tu familia se negó hace años a que te cortaran nada. Tus padres pertenecen a una asociación donde les han explicado lo peligroso que es eso para la salud y para tus derechos. Ellos no quieren que sufras, aunque tengan que enfrentarse a las críticas de la gente. Sabes que tu madre lo pasó muy mal cuando le ocurrió a ella y que incluso se puso muy enferma. Crees que aún se siente mal, aunque nunca habla del tema.

Sientes pena por gente de tu edad que sí fue cortada y que ha tenido que dejar de estudiar o de jugar porque el dolor y las infecciones no se lo permiten. Pero al mismo tiempo, y aunque no se lo digas a nadie, sientes un poco de envidia. Te parece que la gente siente respeto por las personas que han sido cortadas, mientras que a ti te desprecian. En la escuela algunos chicos y chicas te han llegado a decir que eres una persona sucia y que les das asco. También te han dicho que no eres buena persona, y que mientras conserves la parte de tu cuerpo que no te cortaron, no se podrá confiar en ti.

A veces tienes miedo de que nunca nadie te quiera ni se enamore de ti. Además, sabes que tus padres han tenido muchos problemas con familiares y vecinos por querer defender tu derecho a la integridad física. A veces te preguntas si no sería mejor sufrir dolor y arriesgar tu salud antes que soportar tantos desprecios. Estás pensando que quizás deberías dejar que te corten ese pedazo de tu cuerpo. **Si tanta gente lo hace, no puede ser tan malo, ¿no?**

Las dos historias, por increíbles que nos parezcan, se corresponden con la realidad de muchas de las millones de niñas que cada año se enfrentan a la Ablación /Mutilación Genital Femenina (A/MGF).